

BOLETÍN

Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Huelva

EN PERSONA (PÁG 2-4)

En esta edición, entrevistamos a Antonio de Vega Zamora, uno de los miembros clave en la fundación de la delegación del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Huelva. Antonio fue una figura fundamental en los primeros años del colegio, participando activamente en el proceso de segregación y en la consolidación de la institución. Durante ese tiempo, desempeñó importantes roles como secretario y vicedecano de la Junta, contribuyendo a estructurar y fortalecer la organización.

Enamorado de su profesión, este onubense de adopción llegó a Huelva y aquí forjó su carrera profesional, trabajando en empresas como Sevillana y Río Gulf. Hoy en día, Antonio es uno de los colegiados más antiguos y sigue siendo una referencia para las nuevas generaciones de ingenieros técnicos industriales en nuestra provincia.

A través de esta entrevista, compartimos su trayectoria, experiencias y su profundo amor por la ingeniería, un testimonio valioso de la historia del colegio y el desarrollo de la profesión en Huelva.



HISTORIA (PÁG 5-6)

En este segundo capítulo, nos adentramos en los primeros años de esta corporación tras la independencia del colegio de Sevilla un periodo que abarca desde 1985 hasta 1994. Durante esta etapa, el colegio dio sus primeros pasos como entidad independiente, enfrentando desafíos y consolidando su identidad en la provincia. A través de este recorrido histórico, acercamos a los lectores los comienzos de la organización y los esfuerzos realizados por un grupo de peritos industriales para afianzar la presencia del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Huelva.

OTRAS NOTICIAS (PÁG 7)

Cerramos el boletín haciendo un recorrido por algunas de las actividades realizadas durante el mes de febrero por la Junta de Gobierno del colegio. A lo largo de este mes, tanto el decano como otros miembros de la junta han asistido a diversos actos y eventos con el objetivo de seguir contribuyendo al fortalecimiento y desarrollo de la institución. Estas acciones reflejan el compromiso continuo con el avance y la visibilidad del colegio, participando activamente en iniciativas para seguir apoyando la profesión y la comunidad.

ENTREVISTA

"EL COLEGIO DEBE SEGUIR SIENDO UN REFERENTE DE EXCELENCIA, GUIANDO CON PASIÓN A LAS FUTURAS GENERACIONES, TAL COMO LO HICIMOS HACE 40 AÑOS."

EN PERSONA

ANTONIO DE VEGA ZAMORA

INGENIERO TÉCNICO INDUSTRIAL.

Antonio de Vega Zamora es uno de los colegiados más veteranos y pieza clave en la creación de la delegación y posterior Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Huelva. Con más de 40 años de trayectoria profesional, ha sido testigo del crecimiento y evolución del Colegio, desempeñando además cargos de responsabilidad en la Junta de Gobierno. En esta entrevista, nos traslada a los inicios de la institución, su papel en el proceso de consolidación y su visión sobre la profesión y el futuro del Colegio.

-¿Usted vivió la creación de la delegación y del Colegio Profesional de Ingenieros Técnicos Industriales de Huelva. ¿Cómo recuerda ese momento?

-En 1965, tras finalizar mi carrera en Salamanca, llegué a Huelva para hacer las prácticas de milicias y buscar trabajo. Siempre consideré la colegiación fundamental para ejercer con respaldo profesional, pero al llegar descubrí que no había ni colegio ni delegación.

En 1966, contacté con compañeros con quienes compartía la inquietud de crear una delegación en Huelva, necesaria para orientar a los nuevos ingenieros, especialmente en el emergente polo químico-industrial. Junto a Adolfo García Morales, Jaime Seguí, Isidro Marín y otros, iniciamos reuniones y gestiones con el Colegio de Andalucía Occidental y Badajoz para lograr la segregación.

Fueron años de esfuerzo, viajes a Sevilla y trabajo conjunto hasta que, finalmente, en 1985, conseguimos materializar la independencia y establecer nuestro propio colegio en Huelva.

-Además de fundador, fue vicedecano y secretario. ¿Qué retos enfrentó el Colegio en sus inicios y cuál fue su papel?

- En aquellos duros momentos donde no había nada, tuvimos que afrontar el reto de poner en marcha una institución como es un colegio profesional, para el que en la mayoría de los casos las trabas y exigencias legales eran superiores a nuestra buena voluntad y ganas de trabajar. Dedicamos muchas horas a buscar medios para poco a poco ir resolviendo los múltiples y variados temas que se presentaban cada día. En esa difícil circunstancia, Adolfo García Morales fue el presidente decano de la Junta de Gobierno mientras yo asumía la función de secretario y vicedecano. Como secretario, el principal reto fue el de garantizar



el correcto funcionamiento y cumplimiento de la normatividad vigente, organización interna y procedimientos, inscripción de colegiado, cuotas, visados de proyectos, libros de acta...

Asimismo, la búsqueda de una sede física fue uno de los retos más complejos de conseguir. Hay que tener en cuenta que en aquellos años mi actividad profesional estaba a pleno rendimiento y el tiempo que podía dedicar al colegio era solo alguna tarde y fines de semana.

-¿Cómo ha evolucionado el Colegio en estos 40 años y como ha contribuido al apoyo de los profesionales?.

-El colegio ha sido un motor clave en la formación y apoyo técnico de los colegiados, además de un referente científico-técnico en Huelva. Su evolución ha sido notable, superando etapas con esfuerzo, y consolidándose con la sede social en 1995. Hoy es un símbolo para otros colegios profesionales. Su desarrollo ha ido de la mano con el crecimiento de colegiados, convenios con universidades y empresas, y una continua adaptación a los cambios del mercado laboral y las necesidades de la profesión.

-¿Cómo ha influido el Colegio en su carrera?

-Mientras me dediqué al ejercicio de la profesión libre, el colegio fue de mucha ayuda, ya que utilizaba los recursos que me ofrecía para estar bien informado sobre cambios en la legislación en el mercado laboral. Participar activamente en el colegio fortalece el compromiso de calidad que se espera de un profesional, lo que se traduce en mayor credibilidad y reconocimiento en el campo laboral. Una participación activa y de compromiso con el colegio me permitió también desarrollar habilidades de liderazgo y ampliar mi red de contactos. La interacción con otros colegiados me abrió oportunidades laborales, colaboraciones en proyectos y el intercambio de experiencias y conocimientos. La capacitación continua ha sido uno de los aprovechamientos que me ha facilitado el colegio, con la constante convocatoria de cursos, talleres, seminarios y congresos que organiza. La corporación es una fuente inagotable de conocimientos y experiencias útiles para la vida de un profesional de la ingeniería, orientados a que trabajen siempre con las últimas técnicas disponibles buscando la excelencia.

-Desde su experiencia, ¿cómo ha evolucionado la profesión de ingeniero técnico industrial?

-Aún conservo mis libros y apuntes de la carrera, pues los fundamentos de la ingeniería siguen vigentes. Principios como creatividad, eficiencia, sostenibilidad y calidad perduran, aunque los medios han cambiado. En estos últimos 40 años la ingeniería técnica industrial ha experimentado una evolución muy significativa debido a los avances tecnológicos, la globalización y las nuevas exigencias del mercado. Asimismo, ha evolucionado significativamente con la digitalización, automatización y nuevos materiales, mejorando precisión y eficiencia. También han surgido normativas ambientales y nuevas ramas como mecatrónica, biomédica e inteligencia artificial.

-¿Qué diferencias observa entre los profesionales de su generación y los actuales?

-A lo largo de 43 años he trabajado con varias generaciones de ingenieros técnicos. A pesar de una formación académica más o menos teórica o práctica, han sido muy dispares los resultados y eficiencias demostrados ante la empresa o ejercicio libre de la profesión. En los años 60, la enseñanza era más práctica y aplicada a áreas como electricidad o mecánica, mientras que hoy es más teórica, con énfasis en matemáticas, física e informática. Han ampliado sus competencias en seguridad, eficiencia energética, automatización y nuevas tecnologías. El profesional debe ser una persona íntegra, formada y con cualidades humanas que serán valoradas por sus jefes, colaboradores y clientes.



-La colegiación es clave en la profesión. ¿Qué beneficios aporta a los ingenieros técnicos industriales y por qué cree que es fundamental?

-La colegiación es fundamental porque el colegio protege al colegiado y también a la sociedad. El colegio ayuda a elevar el nivel del profesional dando garantías de calidad y estableciendo normas de conductas y códigos éticos. En el caso de conflictos laborales con clientes o empresas, el colegio da respaldo institucional al colegiado, representándolo ante instituciones gubernamentales o privadas. Quien contrata los servicios de un ingeniero técnico colegiado sabe que éste ha pasado por un proceso de validación de competencias, lo que genera confianza y seguridad para quienes contratan sus servicios. Por todo ello, la colegiación ha sido siempre fundamental y mucho más lo es ahora. Sin la colegiación, el ingeniero técnico se convierte en un verso suelto de la ingeniería, que no podrá ofrecer sus servicios con garantía de calidad y excelencia al faltarle el respaldo de una institución como es el Colegio de Ingenieros Técnicos.

-Como veterano del Colegio, ¿cómo valora su situación actual y qué aspectos cree que se deben potenciar?

- A mis 83 años y tras 18 jubilado, no conozco en detalle el funcionamiento actual del Colegio, aunque sigo sus actos y celebraciones. Para evaluarlo, necesitaría información sobre colegiados, objetivos y recursos. Creo que es clave atraer a ingenieros de la industria, ya que en mis años en el polo químico de Huelva pocos estaban colegiados. Hay que ofrecerles servicios útiles, establecer convenios con empresas y participar en proyectos y congresos, como el reciente de hidrógeno verde en Huelva.

- ¿Qué mensaje les daría a los jóvenes ingenieros que empiezan su carrera y a las futuras generaciones?

-Les diría que la ingeniería industrial es una vocación y, antes de iniciar sus estudios, deben informarse bien sobre las asignaturas, evaluar sus capacidades y considerar sus opciones laborales. He visto ingenieros frustrados al descubrir que debían trabajar a turnos, por ejemplo.

La ingeniería es un campo apasionante y en constante evolución. Es clave actualizarse, aplicar la teoría a la práctica, no temer a equivocarse y ser creativos e innovadores. Como dijo Enzo Ferrari: "Nunca me he tenido por ingeniero, solo un promotor y agitador de ideas." A las nuevas generaciones les digo que disfruten de la ingeniería que se motiven en cada proyecto y confíen en su potencial, porque es la ciencia que transforma el mundo.

¿Hay algún momento o anécdota especial de estos 40 años en el Colegio que recuerde con especial cariño?

-A lo largo de estos 40 años, he vivido muchos momentos especiales en el colegio, desde las celebraciones de Nochevieja hasta los momentos entrañables como la entrega de metopas y medallas, especialmente en 1991, a los 25 años de colegiación, y en 2016, al conmemorar los 50 años. En este último, tuve el honor de pronunciar unas palabras de agradecimiento, lo cual fue muy emocionante. Además, recuerdo con cariño los momentos vividos con mis nietos en la fiesta de Reyes, una celebración entrañable donde todos, grandes y pequeños, disfrutamos muchísimo.

- ¿Qué significa para usted haber formado parte de esta historia y qué le gustaría decirle al Colegio en este aniversario?



-Siento un orgullo tremendo de haber sido participe desde el inicio de esta aventura y he sido y sigo siendo testigo de esta bonita historia. Hoy, al mirar atrás, me llena de orgullo ver cómo he crecido, cómo ha crecido, evolucionado y fortalecido su papel en nuestra profesión y en la sociedad. Ha sido un camino de esfuerzo, compromiso y logros colectivos donde cada miembro ha aportado su talento y su tiempo. Estoy orgulloso por haber contribuido a impulsar el crecimiento de la institución y ser protagonista clave en su desarrollo. Al celebrar estos 40 años de la institución, agradezco al colegio y a quienes han continuado esta labor de mantener vivos los objetivos que soñábamos al iniciar esta historia. El colegio debe seguir siendo un referente de excelencia, guiando a las futuras generaciones con la misma pasión con la que comenzamos. ¡Sigamos haciendo esta historia juntos!



Trayectoria Profesional

Perito Industrial Mecánico por la Escuela Técnica de Béjar, Universidad de Salamanca, donde fue ayudante de cátedra. En 1965, las prácticas de milicias, lo trajeron a Huelva. Comenzó a trabajar en la Compañía Sevillana de Electricidad en Redes Eléctricas de baja y media tensión, simultaneando redacción de proyectos de instalaciones de propano. Cuenta con dos másteres en Dirección y Administración de Empresas por ESADE. En 1966, fue seleccionado para trabajar en Río Gulf de Petróleo (hoy Cepsa-Moeve) en la refinería de Palos, donde ha trabajado durante 41 años, hasta su jubilación en 2007, ocupando cargos de responsabilidad como jefe de División de Movimientos, mezclas y distribución y de la planta biológica de efluentes líquidos. Actualmente, forma parte del grupo de mentores del colegio.

Capítulo II: : El Colegio tras la Segregación de Sevilla (1985-1994)

La segregación del Colegio de Sevilla marcó un punto de inflexión en la historia del Colegio de Huelva, estableciendo su autonomía y consolidando su identidad como entidad independiente. Este proceso, que se formalizó en 1985, trajo consigo retos administrativos y organizativos, pero también la oportunidad de construir una institución más cercana a las necesidades de los colegiados onubenses. Con Antonio Bernabéu al frente como decano, el Colegio inició una etapa de modernización y crecimiento, apostando por la mejora de sus infraestructuras, la introducción de nuevas tecnologías y el fortalecimiento del sentido de comunidad entre sus miembros. Su liderazgo, que se extendió hasta 1994, sentó las bases de un Colegio más sólido y organizado, capaz de gestionar sus propios recursos y representar con mayor autonomía a los profesionales de Huelva.

La normalización de relaciones con el Colegio de Sevilla

Desde el inicio de su autonomía, la relación entre el Colegio de Huelva y el de Sevilla estuvo marcada por ciertas tensiones heredadas del proceso de segregación. La percepción de que Sevilla consideraba como propio el ámbito territorial de Huelva generaba roces constantes, especialmente en lo relacionado con la ejecución de proyectos profesionales. Muchos encargos realizados en territorio onubense eran gestionados desde Sevilla, lo que implicaba que los ingresos derivados de estos trabajos no repercutían en el Colegio de Huelva, sino en el sevillano. Esta situación fue uno de los principales detonantes para la independencia del Colegio onubense y una de las cuestiones que requerían un proceso de entendimiento entre ambas instituciones.

Un episodio significativo, en esta relación, ocurrió casi en paralelo a la segregación.

El Colegio de Sevilla había entregado al de Huelva una placa conmemorativa como símbolo de la independencia. Sin embargo, al poco tiempo, Huelva recibió una factura por aquel obsequio, lo que generó un profundo malestar. Considerando que un regalo no debía cobrarse, la Junta de Gobierno de Huelva decidió devolver la placa, entendiendo que no podía aceptar un reconocimiento condicionado a un pago.

A pesar de las tensiones, se hizo evidente que la convivencia entre ambos colegios debía normalizarse. Fue así como, se logró avanzar en un proceso de acercamiento y entendimiento con el Colegio de Sevilla y se propició una reunión entre ambas instituciones con el objetivo de limar asperezas y establecer una relación más cordial. Durante este encuentro, celebrado en La Palma del Condado, en la bodega de Luis Felipe, ambas partes dialogaron sobre las tensiones acumuladas y la necesidad de encontrar una vía de entendimiento. Como resultado de esta reunión, el Colegio de Sevilla, en un acto de conciliación, decidió devolver la placa a Huelva, esta vez como un regalo real y sin condiciones. Este gesto simbólico marcó el inicio de una nueva etapa de cooperación y respeto mutuo, permitiendo superar los desencuentros del pasado y fomentar una relación más equilibrada entre ambas entidades.

La modernización del Colegio: del fax al primer ordenador

Uno de los mayores retos que afrontó el Colegio tras su independencia fue la modernización de su estructura administrativa. Antonio Bernabéu comprendió rápidamente la necesidad de actualizar los métodos de trabajo y mejorar la comunicación interna y externa.

Hasta ese momento, las copias de documentos se realizaban con una rudimentaria copiadora de manivela, conocida popularmente como "la vietnamita", junto con una fotocopiadora Canon que, aunque más avanzada, seguía siendo un proceso lento y manual.

En este contexto, la adquisición de un fax supuso un salto tecnológico significativo. Esta herramienta revolucionaria permitía enviar documentos de manera casi instantánea, dejando atrás los métodos tradicionales. Aunque al principio algunos colegiados se mostraron escépticos sobre su utilidad, pronto se convirtió en un elemento indispensable para la gestión diaria.

El siguiente paso en la modernización del Colegio fue la introducción de la informática. En una época en la que los ordenadores aún eran un recurso poco común, la Junta de Gobierno decidió adquirir un IBM, un equipo que, aunque limitado en comparación con la tecnología actual, representaba un gran avance para la organización del Colegio.

Gracias a este ordenador y a un programa informático diseñado específicamente para la gestión colegial, se logró optimizar la administración de tarifas, visado de proyectos y listados de miembros, facilitando el trabajo diario de la institución.

Más allá de los avances tecnológicos y administrativos, uno de los logros más destacados del mandato de Antonio Bernabéu fue la consolidación de la vida colegial. Se instauraron eventos anuales,

como las cenas de Navidad y las celebraciones en honor al patrón, que se convirtieron en espacios de encuentro y convivencia entre los colegiados. En estos encuentros también se incluyó la tradición de obsequiar pequeños regalos a los asistentes, lo que contribuyó a reforzar el sentido de pertenencia a la institución.

Con el tiempo, el Colegio también comenzó a organizar viajes para sus miembros, fomentando el compañerismo y el intercambio de experiencias. Los primeros destinos fueron Villarreal, Vilamoura, visitas a la Expo 92 de Sevilla y, posteriormente, Marruecos, un viaje en

el que participaron numerosos colegiados. Estas iniciativas fortalecieron el vínculo entre los miembros del Colegio y consolidaron su identidad como una comunidad profesional unida. En 1994, Antonio Bernabéu dejó el cargo de decano cediendo el testigo a

José Antonio Melo Mezcua.

Con este relevo, se garantizó la continuidad del crecimiento y la consolidación del Colegio como una institución autónoma y moderna. El periodo comprendido entre 1985 y 1994 fue crucial para la evolución del Colegio de Huelva. En estos años, se lograron hitos fundamentales como la modernización de la gestión, la consolidación del espíritu colegial y, sobre todo, la normalización de relaciones con Sevilla, lo que permitió mirar al futuro sin las sombras del pasado. Con una base sólida y un rumbo claro, el Colegio estaba preparado para afrontar los desafíos de las siguientes décadas.

continuará



NOTICIAS

DECANO Y VICEDECANO ASISTEN AL ACTO DEL DÍA DE ANDALUCÍA EN CARTAYA

El decano Manuel León y el vicedecano Manuel Arazo representaron al colegio en el acto del Día de Andalucía celebrado en Cartaya. Durante la ceremonia, la Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía en Huelva entregó las Banderas de Andalucía 2025, en reconocimiento a quienes han destacado por su contribución a la sociedad andaluza. La presencia de nuestros miembros reafirma el compromiso del colegio con los valores de cultura, esfuerzo y dedicación en la provincia.



EL COLEGIO PARTICIPA EN LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA INDUSTRIA DE LA AIQBE

El vicedecano Manuel Arazo, junto a la secretaria, Inmaculada González, han asistido a la celebración del Día de la Industria, organizada por la AIQBE. El evento, que tuvo lugar en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Universidad de Huelva, reunió a destacados profesionales y autoridades del sector industrial en un acto de reconocimiento y homenaje a quienes contribuyen al desarrollo de la industria en la provincia. Durante la celebración, se realizó la entrega del Premio AIQBE a la Trayectoria Industrial a Juan Manuel Díaz Cabrera, en reconocimiento a su contribución al progreso de la industria en Huelva. Este galardón resalta la importancia de la industria en la evolución económica y social de nuestra provincia. Desde el colegio, felicitamos a Juan Manuel Díaz Cabrera por este reconocimiento y agradecemos



la AIQBE la organización de eventos tan significativos que promueven el desarrollo y la colaboración entre la sociedad y la industria.



ASISTIMOS AL CONGRESO NACIONAL DE HIDRÓGENO VERDE EN HUELVA

El decano Manuel León participó el pasado mes en la inauguración del Congreso Nacional de Hidrógeno Verde, un evento clave para impulsar esta energía limpia y sostenible que se ha celebrado en la capital onubense.

El congreso reunió a expertos y autoridades para discutir el papel del hidrógeno verde en la transición energética y su impacto en sectores como la movilidad y la industria.

Desde el colegio, reafirmamos nuestro compromiso con las iniciativas que fomentan la innovación y el desarrollo de proyectos sostenibles, consolidando a Huelva como un referente en la industria verde.